

## **CAPITULO – V**

### **LOS USOS DEL SUELO EN LAS COMUNIDADES TRADICIONALES: EL CASO DE LOS “NEGROS”**

Este capítulo pretende ser un análisis crítico de los impactos de la dinámica territorial y los cambios sociales y naturales comportados por ésta sobre un área históricamente ocupada por poblaciones negras descendientes de antiguos esclavos y sociedades cimarrones. El texto expone un concepto de paisaje como producto de la cultura tradicional de un determinado grupo social, cuyas cualidades estéticas están siendo revalorizadas por las culturas occidentales mediante actividades del turismo ecológico o ecoturismo. Estas últimas transforman la naturaleza en mercancía, provocando la ruptura de los vínculos entre las sociedades tradicionales y su medio ambiente.

### *5.1 - Consideraciones sobre las poblaciones tradicionales.*

No existe un concepto general sobre las poblaciones nativas o tradicionales. Se atribuye el término "tradicional" (*indigenous*) a una población con larga residencia en una determinada área, pero también a las poblaciones que sobreviven de una manera distinta de las llamadas sociedades industrializadas. Algunos autores se niegan a aceptar el estereotipo general atribuido a estas poblaciones, que los considera en contraposición a lo moderno y, por ello, las identifica como poblaciones pobres (LIMA: 1997; COLCHESTER: 2000; PIMBERT & PRETTY: 2000).

Los organismos internacionales tienen crecientemente en cuenta a dichas poblaciones en sus políticas de desarrollo económico y social. Según la directriz operativa OD 4.20 del Banco Mundial, los términos "pueblos indígenas", "minorías étnicas indígenas", "grupos tribales", y "tribus registradas" describen a grupos sociales con una identidad social y cultural distinta a la sociedad dominante, que los hace vulnerables y los pone en desventaja en el proceso de desarrollo.

La expresión "pueblos indígenas" se ha popularizado para referirse a estos grupos debido a su uso por parte del Banco Mundial. Esta institución parte de los variados y cambiantes contextos en los que se encuentran los pueblos "indígenas" para categorizarlos o no como tales. Normalmente, se trata de poblaciones que se encuentran entre los segmentos más pobres de la sociedad y que desempeñan funciones económicas que van desde la agricultura de subsistencia o la actividad forestal hasta trabajos asalariados y actividades a pequeña escala orientadas al mercado.

Por otra parte, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) privilegia el carácter de residencia previa en el área, anterior a la conquista, la colonización o el establecimiento de las

fronteras actuales, pero toma la autodeterminación como criterio fundamental para aplicar su definición. Las Convenciones Internacionales de la OIT, sobre todo la 107 y la 169, establecen que los pueblos tienen el derecho al uso de la propiedad colectiva o individual de sus tierras tradicionales. Por otro lado, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU acepta que la mayoría de los pueblos nativos reclame el derecho de autodeterminación para involucrarlas en sus programas (COLCHESTER: 2000).

Diegues (1996) remarca que la cultura tradicional de grupos campesinos no es autónoma, sino una expresión de civilización mucho más amplia. En la Amazonía brasileña se hace referencia a las *comunidades caboclas*, que dependen en primer plano del cultivo de la tierra, pero que son también pescadores, recolectores y artesanos, según los periodos del año. Estas comunidades mantienen una dependencia muy cercana con las ciudades, desde donde provienen las innovaciones productivas que influyen en los cambios de las tradiciones.

El mismo autor llama la atención sobre la importancia del territorio para esas poblaciones. El territorio garantiza los recursos para la subsistencia, los medios de trabajo y de producción, y la materialización de sus relaciones humanas (las amistades y el parentesco). Por tanto, se trata de un territorio discontinuo, subrayado por el aparente “vacío” de las tierras en descanso, que “no son usada por nadie”. De ahí la génesis de muchos conflictos por la ocupación de áreas pertenecientes a dichas poblaciones.

En la Amazonía brasileña, donde la composición de las estructuras sociales es muy distinta a la característica de las sociedades occidentales, se denomina “poblaciones tradicionales” a los “grupos indígenas”, agroextractivos con concepción comunal del uso de la tierra. Aquí, las actividades laborales no se diferencian de las fiestas y de los rituales sagrados. Respecto a los *ribeirinhos*<sup>90</sup> de la Amazonía se sostiene que estos tienen un lenguaje propio, imágenes de la selva y ríos, definidos por lugares y tiempos de sus vidas en relación con sus concepciones de naturaleza, otorgando una gran importancia al elemento agua. A su vez, los negros forman parte de una cadena de sociabilidad que facilita los encuentros interfamiliares, la realización de fiestas, la perpetuación de los rituales y los cambios económicos (CASTRO: 1997).

Por su lado, Débora Lima comenta que:

*“A generalização do conceito de populações tradicionais tende a simplificar a diversidade de situações sociais e, mais grave, implica uma expectativa de permanência da pequena produção familiar, privilegiada pelo movimento ambientalista justamente por ser mais propícia à aceitação de modelos de uso sustentável do que a produção capitalista” (LIMA: 1997, p. 287-288).*

---

<sup>90</sup> Los *ribeirinhos* son poblaciones que habitan en las orillas de los ríos de la región.

La misma autora hace uso del término *caboclo* (*caa-boc*) para designar a las poblaciones tradicionales, palabra que en *tupí*, significa ‘aquel que viene del bosque’, y que era empleada por las tribus del litoral para denominar a los pueblos del interior. “Inicialmente, *caboclo* era o termo usado para designar índios aldeados e a população miscigenada, enquanto hoje é empregado principalmente pela população urbana para se referir à população rural” (LIMA: 1997 p.306).

Hoy en día, las *poblaciones tradicionales* se han convertido en el *slogan* de la protección ambiental y en el símbolo de “guardianes” de la naturaleza, como si estas funciones fuesen simples herencias biológicas y no estrategias culturales. Alternativamente, se deben considerar tanto sus relaciones espaciales como sus prácticas de vida que, indudablemente, han “conservado y protegido sus ecosistemas”; por supuesto, ¡nadie nace “ecologista”!.

En la actualidad se observa una ruptura entre la tradición de esas poblaciones y la naturaleza de la que dependen, ruptura provocada, en primer lugar, por las interferencias de factores externos: políticas públicas, empresas nacionales o transnacionales y acciones aisladas individuales. Estos agentes han alterado las prácticas tradicionales de vida y también se han inmiscuido en las poblaciones de estos territorios con políticas de intangibilidad a través de la implantación de parques, reservas naturales o áreas de protección de la naturaleza. En contrapartida, esos territorios pasan a ser ocupados por programas oficiales de desarrollo sostenible, ecoturismo y de turismo ecológico<sup>91</sup>.

Los debates académicos y técnicos en torno a las *poblaciones tradicionales* no han clarificado cuáles serían los criterios para reconocer a determinados grupos sociales como “*tradicionales*”. La aplicación de determinados criterios puede ser injusta puesto que existe el riesgo de “*excluir a otros grupos del derecho de permanencia en unidades de conservación*” en el caso en que tales criterios dejen de considerarlos consideren (LIMA: 1997, p. 287).

La OD 4.20 del Banco Mundial establece que los pueblos tradicionales pueden ser identificados en determinadas áreas geográficas por la presencia, en diferentes grados, de las siguientes características: a) gran apego al territorio ancestral y a los recursos naturales de esas áreas; b) identificación propia e identificación por otros como miembros de un grupo cultural distinto; c) una lengua, comúnmente diferente a la lengua nacional; d) presencia de instituciones sociales y políticas consuetudinarias; y e) producción principalmente orientada hacia la subsistencia.

En esta perspectiva se sustenta que las culturas tradicionales practican intervenciones en el territorio cuya explotación económica se realiza bajo una perspectiva de racionalidad ecológica.

---

<sup>91</sup> - Antonio Carlos Diegues dice “Nesta linha de pensamento, o chamado ‘turismo ecológico’, realizado em parques e reservas está também imbuído desse neomito de natureza intocada e selvagem. Ao contrário, no em tanto, dos objetivos dos primeiros parques norte-americanos, o turismo ecológico é ainda mais elitista, reservado àqueles que podem pagar tarifas especiais” (DIEGUES: 1997 p. 333).

En Amapá, estos condicionantes son los que identifican a las poblaciones negras que habitan los territorios de las sabanas amazónicas y que se describirán a continuación.

## 5.2 - Los negros de Amapá.

A lo largo de los siglos XVIII y XIX el flujo de personas a ambos lados de la frontera entre la Guayana Francesa y Brasil fue más constante entre los pueblos de la selva que entre los procedentes de los respectivos Estados nacionales. Con la ayuda de indígenas, comerciantes, cautivos en las plantaciones, vaqueros, campesinos, soldados desertores, taberneros y otros blancos libres, los esclavos negros huyeron de la esclavitud a la que habían sido sometidos, en la Guyana Francesa y el Amapá. Ello permitió la formación de numerosos *mocambos*<sup>92</sup> en la franja del Cabo Norte. Existe mucha documentación acerca de estas fugas en el Archivo Público de Pará y en los archivos de la Guayana Francesa.

La búsqueda de apoyos y alianzas de solidaridad inspiraron otras experiencias sobre el desarrollo de actividades en la selva (recolección, agricultura y comercio). En el contacto entre indígenas, negros y blancos se compartieron nuevas prácticas agrícolas y extractivas en los trópicos húmedos, rompiendo los límites oficiales impuestos por la colonización y construyendo territorios “marginales” en un contexto de abandono y fracaso de los proyectos oficiales de colonización.

Así, las peculiaridades socioculturales de esas poblaciones (blancos, mestizos, negros y indígenas) y su movilidad caracterizó el carácter de la ocupación territorial de Amapá, tanto fluvial y estuarina como atlántica, ya que:

*“Fugitivos escravos atravessavam matas, cachoeiras, florestas, rios, morros y igarapés. Buscavam a liberdade passando para outras colônias ou estabeleciam seus mocambos nas regiões de fronteira(...) Neste contexto, naquelas regiões da Amazônia colonial, os negros – fossem escravos fugitivos ou livres – criaram um espaço para contatos e cooperação. Com expectativas diferenciadas e sonhando com a liberdade, promoviam não só comércio clandestino, mas fundamentalmente um campo de circulação de experiências” (GOMES: 1999, p. 247-248).*

Estratégicamente, los cimarrones, antiguos esclavos de franceses o de portugueses, construyeron sus asentamientos cerca del límite fronterizo entre los dos países (Francia y Brasil). Ello garantizaba el no ser molestados por las autoridades de ambos lados, puesto que eran esclavos del país vecino y libres en el país de “acogida”. Así, la frontera se constituía en un lugar “seguro” para los fugitivos del proceso colonizador. Debido a la extensión de las

---

<sup>92</sup> - Son agrupaciones de esclavos fugitivos, una agrupación de cimarrón.

selvas (descritas frecuentemente por los viajeros), los esclavos usaban los ríos y el mar como medios de fuga. Ello les permitía sus escapar de sus captores, que en la *mata* utilizaban sus perros adiestrados para capturarlos.

Se estima que los primeros negros llegaron al Curiaú como esclavos traídos por familias blancas desde las provincias de Rio de Janeiro, Pernambuco, Bahía y Maranhão en 1751. Pasado este período, la Corona lusitana empezó a importar mano de obra esclava desde la Guinea Portuguesa para emplearla en el cultivo de arroz del litoral septentrional de la Amazonía. El mayor flujo poblacional tuvo lugar a partir de 1765, con la construcción del Fuerte de São José de Macapá. Así, en abril de ese año el gobierno del Gran Pará mantenía 177 negros esclavos trabajando en dicho Fuerte.

Cerca de la Vila de Macapá, se podría hablar de la existencia de un *mocambo* importante en el espacio de Curiaú. Este se había formado aproximadamente hacia 1770, y se tienen noticias de su resistencia a la intervención del Gobierno Central. Una gran parte de los esclavos trabajadores del fuerte murieron por enfermedades como el sarampión y la malaria, y pocos lograron escapar aventurándose por el Lago del Curiaú. En este sitio, el portugués Manoel Antônio Miranda tenía una finca con algunos esclavos y recibía a los demás negros fugitivos.

Flavio Gomes (1999) destaca los cimarrones existentes al norte del Amazonas, en la segunda mitad del siglo XVIII, principalmente en los Ríos Araguari y Oiapoque. **(Véase Tabla 5.1 y Tabla 5.2)**

<b>Tabla 5.1:</b> Mocambos Negros en la región colonial del Amapá (1734 - 1804).	
Fecha	Local
1734	Amapá
1762	Amapá
1763	Amapá – Rio Camarupi
1765	Amapá(2) – Rio Matapi
1766	Amapá – Cabeceras do Araguari
1779	Amapá
1785	Amapá – Mazagão
1788	Amapá
1792	Amapá
1793	Amapá – Rio Pesquero
1794	Amapá - Araguari
1797	Amapá – Araguari
1798	Amapá –Araguari
1800	Amapá – Mazagão
1803	Amapá – vila de Igapuru
1804	Amapá – Rio Matapi

Fuente: Arquivo Público do Pará - APEC, Códigos 7, 10, 23, 24, 46, 58, 61, 65, 76, 77, 85, 93, 96, 97, 101, 120, 123, 124, 139, 148, 201, 214, 220, 256, 259, 272, 275, 277, 279, 285, 296, 299, 309, 314, 334, 337, 339, 343, 347, 348, 466, 570, 571, 593, 609, 610, 611, 614, 627, 667, 671, 695, 696, 702, 769 e 782 (GOMES: 1999, p. 269).

**Tabla 5.2:** Mocambos de Indígenas y Negros juntos en la región colonial del Amapá (1774 - 1791).

Data	Local
1774	Amapá - Anaurapucu
1774-75	Amapá - Matapi
1791	Amapá - Vila de Macapá

Fuente: Arquivo Público do Pará - APEC, Códices 26, 83, 93, 112, 124, 146, 150, 151, 153, 255, 262 e 266 (GOMES: 1999, p. 284).

En Amapá existen varios asentamientos que se supone fueron comunidades cimarronas asentadas en las llamadas “*Tierras de Negros*”: como es el caso de Curiaú, Matapi, Maruanum, Casa Grande, Mazagão, Igarapé do Lago, Coração, Ilha Redonda, Lagoa dos Indios, Campina Grande y Cunani. Se piensa que estas comunidades se extendían desde la Ilha do Pará, Mazagão, Ilha dos Porcos, Lago Novo, hasta la Isla de Marajó (Afuá, Anajás Portel) y que el sistema de relaciones está vinculado a la historia de los más viejos, puesto que se constata que la casi totalidad de los que tienen más de 40 años han nacido en el propio Curiaú. Además de los nacidos en Macapá, el Curiaú ha recibido gente desde otras tierras de negros como Curralinho, São Pedro dos Bois y São Francisco da Casa Grande (**Véase Carta-Imagen de Macapá**).

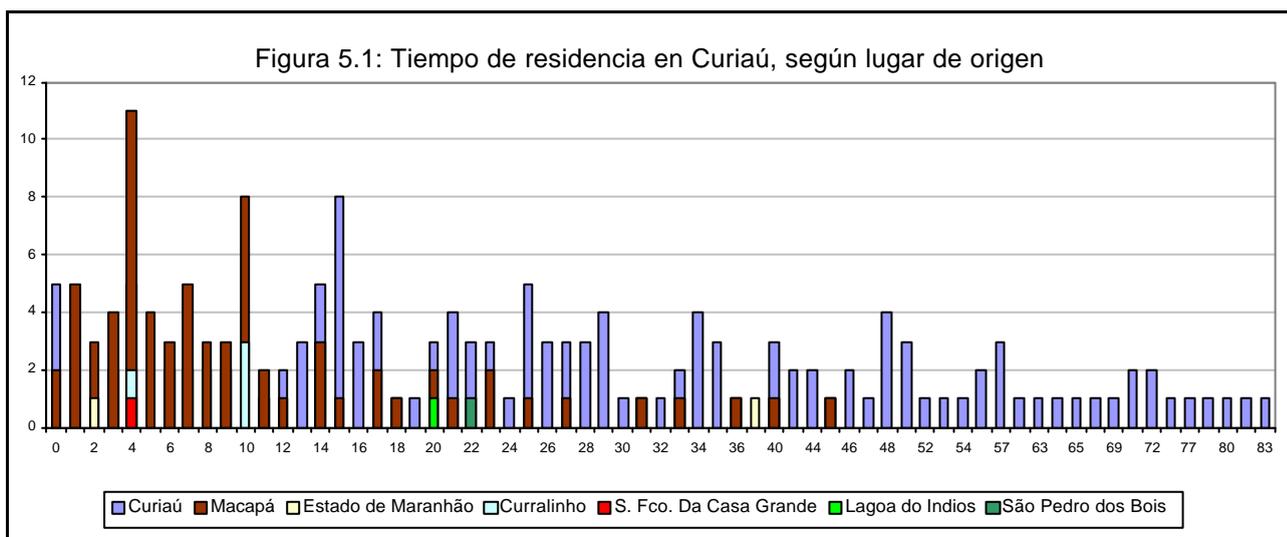
### 5.3 - La propiedad de las tierras de Curiaú.

Según Acevedo Marin (1997c), en 1891 la señora Dominga Francisca do Espírito Santo registró una posesión de las tierras denominada de *São Joaquim do Curiaú* y cuyo derecho estaba garantizado por la Ley Nº. 82 de 15/09/1892. Dicha parcela correspondía a una legua de ancho por una legua de largo en terrenos de pastos, lagos, mata, de tierra firme y varzeas, aptas para la cría de bueyes y caballos. Consta que la parcela confinaba, por el sur, con la foz del *igarapé* Curiaú, por el norte con el pozo llamado Manoel Felipe y, al sur, con el lugar llamado Tapume. En la lista de vecinos figuraban, por un lado, João Ignacio de Miranda, Francisco Ignacio dos Santos, Domiciana do Rosario y los herederos de Pedro Antônio da Silva y Manoel Ignacio. Por el otro lado del *igarapé* Curiaú tenía como vecinos los herederos del João Camilo, y por el sur Francisca Rola de Almeida.

La misma autora remarca que un cierto Francisco Inácio dos Santos registró sus posesiones en el *igarapé* Curiaú, ubicadas entre las tierras denominadas São Joaquim, en 1893. En 1965 se realizó un registro de tierras por una persona de la familia Ramos. Una de estas propiedades fue heredada por Orlandina Banha y la otra, denominada del retiro São Benedicto, por Benedito Machado dos Santos. Entre los años 1965 y 1969 identificamos dos licencias de ocupación en nombre de Antenor Ferreira da Cunha (48 hectáreas) en Curiaú Miri y Francisca Araújo da Paixão (30 hectáreas), en el lugar llamado Bacaba.

El informe del GEA (1997) referido a la ocupación del Curiaú registró cerca de 232 ocupantes repartidos entre la Comunidad de Casa Grande (2.500 hectáreas), Curiaú de Dentro y Curiaú de Fora (3.600 hectáreas) y Curralinho, Mocambo, Torrão do Curiaú entre otras diversas propiedades (16.900 hectáreas). Se identificaron la existencia de títulos definitivos de tierras en Curiaú (1), Curralinho (2), mientras que entre Curralinho y Casa Grande constan cuatro parcelas en el catastro del INCRA.

Los descendientes de Inês da Silva, Pedro Ho y Maria Caridade da Silva han contado otra versión respecto a las propiedades de la tierras de Curiaú basándose en el registro de múltiples casamientos entre sus parientes<sup>93</sup>. En la encuesta que hemos efectuado en Curiaú se percibe que esta es una comunidad que aún mantiene importantes enlaces de parentesco entre sus habitantes. De esta manera, puede afirmarse que en Curiaú todos son parientes y dominan de dos a tres familias. Aunque mantuvieron relaciones de proximidad con otras comunidades, los habitantes más antiguos de Curiaú nacieron y residen aquí casi toda la vida. (Véase figura 5.1)



Fuente: Trabajo de Campo (2000).

La interpretación de esos datos nos revela que se trata de una población originaria del lugar. Además, se observa un aumento creciente de niños nacidos en Macapá en los últimos 25 o 30 años. También se observa una persona proveniente del Estado de Maranhão. Dicha constatación indica el bajo flujo migratorio interestatal e intralocal, lo que revela el alto grado de parentesco entre los habitantes de Curiaú. De hecho, se observa un elevado nivel de matrimonios entre personas de la misma familia (padres, madres, hijos, hijas, primos, primas, tíos, tías, sobrinos, sobrinas, abuelos, abuelas, nietos y nietas).

<sup>93</sup> - En su escrito 'Curiaú – sua vida, sua historia', Sebastião Menezes da Silva relata la historia de los casamientos y de las descendencias dentro de la comunidad.

La imprecisión de los documentos, además de la ausencia de una cadena dominial fiable, ha favorecido que parte de esas tierras sean registradas a nombre de personas y empresas ajenas a la comunidad. Por otro lado y de manera sistemática, el poder público ha substraído de los territorios tradicionales las tierras destinadas a la expansión de las ciudades.

### 5.3.1 - *El paisaje de Curiaú.*

Actualmente, el poblado de Curiaú se encuentra a 3 kilómetros al norte de la ciudad de Macapá. Está formado por dos comunidades, Curiaú de Dentro y Curiaú de Fora y posee una población estimada de 538 personas.

El poblado se ubica entre los campos llanos destacando la presencia de ondulaciones con suelos arcillosos, donde crecen las gramíneas, y el lago, con dos variaciones estacionales distintas. Durante la época de lluvias (de enero a junio) el lago alcanza su máximo nivel, ocupando una gran superficie. Es poco profundo y su régimen es alimentado por una red de pequeños ríos que drenan las aguas de las lluvias hacia el río principal de esta cuenca, el Curiaú, que desagua en el río Amazonas.

Durante la época de lluvia, el lago es utilizado para la pesca y, además, une el poblado con las islas centrales que se forman en medio del mismo. En estas islas se ubican los *rozados* más grandes (se planta básicamente yuca) y el área de la recolección de *açaí*. Cerca del lago, en el Curiaú de Dentro, se levantan unas 50 casas, construidas con madera y otros materiales regionales (escasos últimamente). Detrás de las casas se sitúan los pequeños *rozados*, donde se cultiva la yuca, *macacheira*, *cará* y otros frutos (piña, limón, y anacardo) y se localizan los establos, las *casas de producción de la harina* y los pequeños animales. En el mes de julio los márgenes del lago son aprovechados como baños públicos.

**Foto 5.1:** Morador de Curiaú en un *vareijão*. En el detalle una máquina eléctrica (*catetú*) destinada a moler la harina de yuca.

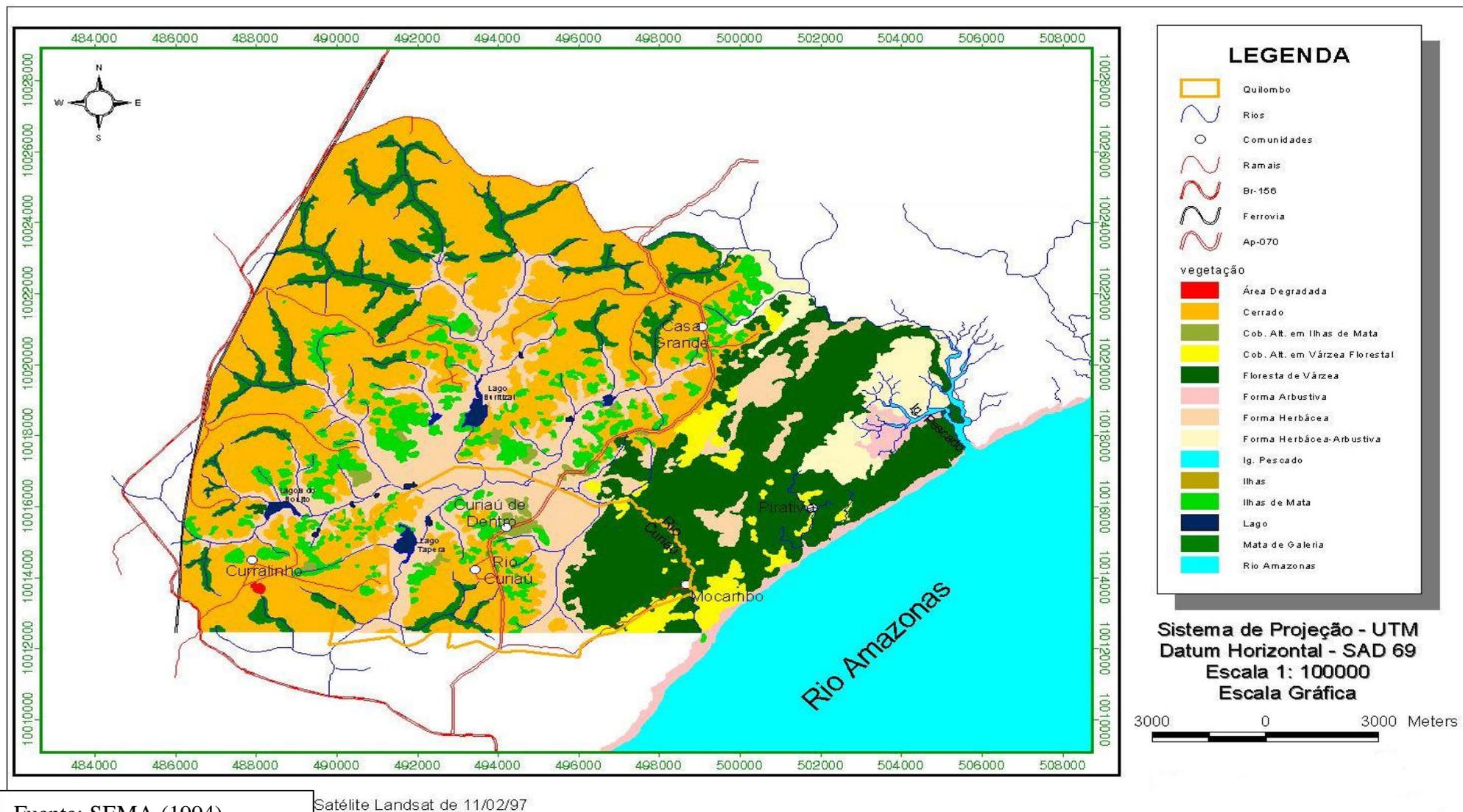


Fuente: foto cedida por Abmael Peres/agosto (2001).

Durante el período de sequía (de julio a diciembre) el lago se transforma en un pastizal para el ganado. A su vez, éste posibilita el paso de las personas hacia el otro margen para recoger frutas o sembrar sus rozados y, también, para acceder a los pozos (que no se secan) y desarrollar la actividad pesquera. A lo largo del verano, el área del lago es colonizada por aves y otros ejemplares de la fauna local. Así, el paisaje del lago refleja no solamente una externalización en el uso del territorio, sino que también traduce una visión simbólica de la historia reciente de sus habitantes, indica sus domicilios y su identidad con el lugar. En este contexto, el agua representa uno de los elementos fundamentales en el modelado del paisaje (Véase Figura 5.2: Capas Vegetales de Curiaú).

Este complejo de lagos está incorporado al dominio denominado *campo de varzea*, que regionalmente recibe el nombre de *campos anegables*, compuestos por vegetación micrófita y herbácea que se extienden a lo largo del río Curiaú. Los *campos anegables* se sitúan en una formación geológica reciente cuya característica principal es la inundación periódica y el desarrollo de una vegetación endémica. En la época de estiaje ésta no suele sobrevivir debido al desecamiento del suelo. Además, en los márgenes de esos efluvios crece un tercer sistema vegetal de árboles típicos de varzea como la Samaúma y el Ficus (epífita).

**Figura 5.2:** Cubiertas Vegetales de Curiaú



Fuente: SEMA (1994)

Satélite Landsat de 11/02/97

En Curiaú, el dominio forestal importante está constituido por el *Cerrado*, pero en los sitios en pendiente y con significativos drenajes temporales surgen formaciones pioneras donde la vegetación dominante es el buritís (*Mauritia flexuosa*), el tucumã (*Astrocaryum vulgare*) el mucajá (*Acrocomia aculeata*) y otros árboles que alcanzan entre 25 y 30 metros de altitud. En las *islas de matas* crecen el *jacarandá*, la *virola* y el *açaí*, entre otras especies, mientras que los suelos fértiles son reservados para la práctica de la agricultura familiar.

**Foto 5.2:** Vista del Lago de Curiaú.



Fuente: Cedida por Abmael Peres/agosto (2001).

Estos complejos vegetales abrigan una fauna cinegética que sirve de alimentación a la población local. De hecho, se pueden contar cerca de 16 especies de aves y 10 tipos de peces, y más de 20 especies vegetales maderables y 15 destinadas a usos medicinales, de las que se aprovechan frutos, raíces, hojas y cáscaras.

### 5.3.2 - El uso de la biodiversidad.

Resulta necesario recordar que no hay intervención de la sociedad en la naturaleza sin que se produzcan alteraciones en los ritmos naturales. Sin embargo, estos niveles de alteración suelen variar de acuerdo con la cultura de la población, las necesidades de la comunidad y el nivel tecnológico de la sociedad. De hecho, el nivel antrópico de intervención en el medio

natural provocado por las comunidades negras de Amapá es proporcional a la introducción de nuevas herramientas de trabajo, como el hacha o la sierra mecánica, que se han adoptado a partir del continuo contacto con la ciudad de Macapá y que tanta importancia han tenido en la destrucción de la selva.

En Curiaú, los productos de la selva manejada por las poblaciones locales suelen dividirse entre maderables y no maderables. De estos últimos, se explota látex, ceras, fibras, semillas oleaginosas, alimentos, colorantes y medicinas. Además, se practica la caza y la pesca. Sin embargo, los intentos de conciliar conservación ambiental con desarrollo de las comunidades han considerado muy poco las prácticas locales por las cuales las comunidades se abastecen de alimentos, medicinas y energía (carbón y leña).

Como hemos dicho, estos poblados se ubican en cuatro ecosistemas: la selva de varzea, el *cerrado*, las *matas* de tierra firme y los campos anegados (lagos). Estos últimos permiten la rotación entre las actividades de cría, de agricultura, de recolección, de pesca y de caza, hecho que facilita obtener una oferta alimenticia diversificada durante todo el año. Por su lado, la ubicación entre la varzea y la selva de tierra firme puede haber servido de protección y de suministro de alimentos en los primeros tiempos de ocupación de la tierra.

En 1949, en el Curiaú de Dentro existían cerca de 30 viviendas con tejados de paja de la palmera *biussú* o *ubuçu* (*Mancaria Saccifera* Gaertn) o de la palmera *ubim-mirim* (*Geonomia Acaulis* Mart). Así, las paredes eran de tabla de la palmera *buriti* (*Mauritia vinifera* Mart) partidas por la mitad y dispuestas paralelamente, lado a lado (PEREIRA: 1951). Aun hoy día se pueden observar pequeños patios o áreas de labranza cerca de las casas, donde se planta no solo la yuca, sino también naranja, limón, urucum, piña y, además se crían cerdos, pollos y cabras

El uso de la flora es la forma más común de manejo de los recursos naturales. Tanto el *buriti* como el *ubim*, abundantes en la región, eran extraídos de las zonas de formación pioneras, cerca de los lagos. Las hojas y los troncos se utilizaban en la construcción de la vivienda y la pulpa de los frutos eran incorporadas a la alimentación de los cerdos y en la cocina de dulces. Las fibras se destinaban a los instrumentos artesanales necesarios para la fabricación de la harina de yuca: el *tipití* y el *paneiro*<sup>94</sup>.

---

<sup>94</sup> - El *tipití* es el Instrumento utilizado para prensar la yuca y a extraer su sumo llamado de *tucupí*, después de ser seca, la pulpa de yuca es llevada al horno donde es tostada. El *paneiro* es un depósito utilizado para almacenar la harina de yuca. El mismo es tejido con las fibras de la hojas del *buriti* y protegido por dentro con hojas del árbol de plátano.

Así, de la selva de varzea y de las *ilhas de matas* se extraía a la madera para la construcción de viviendas y embarcaciones, al tiempo que constituían también una fuente de alimento de la fauna silvestre. Las especies más buscadas eran la *anani*, *andiroba* (utilizada en la carpintería y construcción de casas), el *Acapú* (madera pesada de tierra firme destinada para la fabricación de puentes y casas), *ucúba*, y *piquiá*. En las varzeas y en las zonas de contacto se servían de las palmeras (*açaí*, *pupunha*, *tucumã* y *mucajá*).

Entre las maderas más usadas por los moradores de Curiaú se encontraban la *cupiúba*, la *maçaranduba*, la *sucupira*, la *virola* y la *guariúba*. Sin embargo, la acelerada valorización comercial de ciertos tipos de madera y las restricciones de ciertos usos de la selva limitó la utilización de maderas por la gente del lugar. Además, la presión comercial sobre ciertas especies provocó su progresiva desaparición. Ello significó su sustitución por otros materiales, formas y estructuras de construcción (véase **Anexo 5.1**).

Hasta el principio de la década de 1990, la industria de la construcción de viviendas, las panaderías de leña y las industrias de tejas y hormigones suplían sus necesidades energéticas y de materias primas con especies provenientes de la mata cercana a Macapá, en sitios como el Aeropuerto, Curiaú y kilómetro 09 de la BR – 156. De hecho la presión de la construcción civil sobre los árboles más jóvenes y al alto poder energético del *breu* provocaron que estos árboles acabaran utilizándose como leña en las panaderías o como andamios de construcción en Macapá y Santana.

La intervención en el medio natural también suponía el conocimiento de los principios activos de ciertos vegetales que pasaron a ser manipulados como medicinas por estas comunidades; supuestamente como resultado del contacto con los indígenas. En los últimos diez años son los recursos genéticos vinculados a la biodiversidad local los que han asumido un papel destacado junto a las poblaciones “tradicionales”, que apoyadas por los nuevos programas, incentivan el uso de la naturaleza para la cura de enfermedades.

Los métodos ancestrales se legan a las siguientes generaciones y, en cierta manera, también son aprovechados por los laboratorios farmacéuticos modernos. La mayor parte de esos productos (*capim marinho*, la *cidrera*, la canela verónica, entre otros) suelen encontrarse tanto en la selva como en las sabanas: Los habitantes de Curiaú las utilizan en forma de té, infusiones, *garrafadas*<sup>95</sup>, baños, aceites, y para el enriquecimiento de los alimentos, como muestra el **anexo 5.2**.

---

<sup>95</sup> Son mezclas de varias hierbas medicinales, que luego son colocados en una botella (*garrafa* en portugués).

La selva tropical, sin embargo, ha convertido en un gran laboratorio de fármacos buscados por las industrias modernas de todo el mundo. Ello aumenta la dependencia de las plantas y los animales y alimenta una amenaza constante para las estrategias estatales de conservación de la naturaleza, así como para el aprovechamiento tradicional de los recursos.

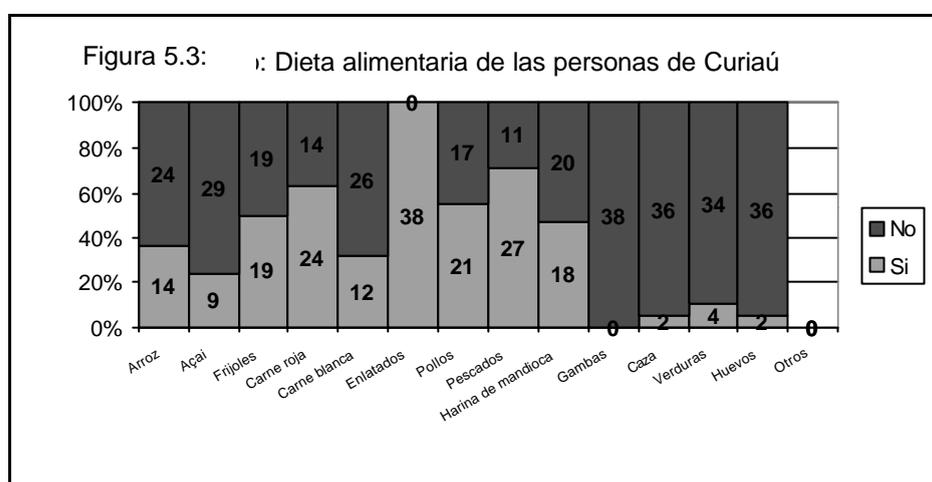
Desgraciadamente los métodos de la medicina tradicional han sido abandonados por las nuevas generaciones y son substituidos por la medicina convencional de Occidente. Entre los encuestados sólo una persona (3%) ha contestado que recurre a los métodos tradicionales en caso de enfermedades, mientras que 28 (73%) se dirigen al Puesto de Salud Comunitario y 8 (21%) al Hospital General de Macapá. Además, 21 (54%) personas no supieron decir qué tipo de enfermedad padecían a la hora de acudir a los servicios médicos del Estado; 5 (28%) vecinos visitan la clínica médica y 3 (18%) los servicios de pediatría, mientras que 2 (12%) acuden por motivos diversos. Solamente una mujer (6%) dice que acude al ginecólogo y 2 (12%) encuestados acuden a la farmacia.

Respecto a la alimentación de los vecinos de Curiaú, ésta procede principalmente de las varzeas (altas y bajas). En el margen de los lagos crecen hierbas acuáticas cuyas semillas son consumidas por las aves y otros pequeños animales. A su vez, la variedad de pájaros suministra carnes y huevos para los habitantes. La fauna cinegética proporciona carnes blancas (reptiles y aves) y rojas de los mamíferos: paca (*Agouti paca*), venados (*Ozotoceros bezoarticos*), antas (*Tapirus terrestris*) y cotias (*Dasyprocta azuræ*). Por su lado, la piel es destinada a adornos, tambores y otros utensilios. En la varzea la complejidad hidrológica de los ríos y de los lagos conlleva una gran variedad de peces como trairas (*Hoplias malabaricus*), jejús (*Hemiodontidea*), tucunarés (*Cichla sp.*) y pirarucús (*Arapaimas gigas*) **(Ver anexo 5.1)**.

Las preferencias por el sabor de la carne de ciertos animales como la paca, el venado campero y las tortugas ha provocado el aumento la presión antrópica sobre estas especies. De las tortugas de campo (*jabotí do campo*), por ejemplo, se consume la carne y los huevos (una hembra de jabotí pone entre 10 y 15 huevos al día). Además, la presión ambiental sobre la fauna silvestre se solía “controlar” teniéndose en cuenta que determinadas especies eran negativas para los intereses humanos. La población de Curiaú consideraba las onças y los cocodrilos una amenaza a la cría de ganado puesto que frecuentemente atacaban la cabaña bovina, mientras raposas y mocuras atacaban a las gallinas. Por otra parte, los habitantes de Curiaú mataban también estas especies para vender la piel en el mercado de Macapá.

Los pueblos “tradicionales” controlan la biodiversidad a partir de algunas creencias religiosas que permitían o prohibían el consumo de ciertos animales. Por ejemplo, las carnes de *onças* y de serpiente, la carne de cerdo y los peces de piel eran consideradas venenosas para la y mujeres embarazadas<sup>96</sup>. Sin embargo esas creencias no afectan a aquellos animales cuya carne y piel poseen alto valor nutricional y comercial, o cuya grasa era usada como ungüentos, como el caso de la grasa de cocodrilo y de tortuga. El resultado fue la casi extinción de estos animales en Curiaú. Por este motivo, las historias de cazadores y pescadores son mucho más abundantes que las propias especies a las que hacen referencia.

Así, la reducción del stock de especies piscícolas y de caza, junto con las intervenciones externas a la comunidad provocaron un drástico cambio en las costumbre alimentarias en Curiaú. (Véase la figura 5.3).



Fuente: Trabajo de Campo (2000).

Cerca de 80% de la población dice hacer entre dos o tres comidas al día. Pero se observa una sustitución de la comida tradicional por productos industrializados. En efecto, en nuestra encuesta, 38 familias contestaron comer principalmente productos enlatados (carnes, salchichas y pescados), seguidos por pescado y carne roja, generalmente distribuidos de manera amigable entre los moradores después de la matanza del ganado o de la pesca. Los habitantes de Curiaú creen que la carne roja, principalmente el caldo, les da fuerza y energía; aumenta el rendimiento sexual de hombres y mujeres y les procura una mayor disposición para el trabajo. Por ello, se mantiene la costumbre de beber el caldo en las fiestas de la comunidad. Esta creencia no deja lugar a otros alimentos que podrían diversificar la dieta local, como las verduras.

<sup>96</sup> El pez de piel son aquellos presentan las escamitas no aparentes. Las personas de Curiaú se las creen que estas carnes son muy ácidas y presentan toxinas que desarrollar procesos inflamatorios post embarazo, post quirúrgico o que presentan heridas graves.

Actualmente, la mayor parte del pescado consumido en la comunidad no proviene del lago de Curiaú, bastante escaso de especies en los últimos años. El pescado es adquirido de los barcos que llegan a Macapá y Santana. La mayor parte del pescado se vende en los bares y restaurantes que se localizan cerca del lago, donde también se puede comer gambas y beber cerveza mientras se admira la belleza del paisaje.

Pese la importancia del cultivo de la yuca en el trabajo familiar, solamente 18 jefes de familia contestaron que la harina de este tubérculo formaba parte de la alimentación diaria. Por otra parte, el territorio de caza se reduce con el avance de la ciudad y otras formas de uso del suelo en dirección a las tierras de negros.

### *5.3.3 - La repartición del trabajo y la producción agrícola de Curiaú.*

Sobre las 219 personas que componen las familias de los 38 entrevistados en el año 2000; 107 (48%) eran hombres y 112 (51%) eran mujeres. Entre ellos se observó que las actividades agrícolas son más frecuentes entre los hombres y en algunas mujeres de mediana edad. Si por un lado los mayores viven de la pensión de jubilación, por otro el paro alcanza a la mayor parte de jóvenes comprendidos entre 15 y 25 años.

Se registra una inversión entre trabajos rurales tradicionales vinculados a la agricultura<sup>97</sup> y aquellos de orígenes urbanos. El número de personas ocupadas en la agricultura se sitúa en la franja de 24 y 48 años para los hombres; y entre 25 y 60 para mujeres. Las mujeres que dejan la agricultura buscan empleo de domésticas en las casas de familias en Macapá, o trabajan como empleadas públicas. Las mujeres también trabajan por cuenta propia en el comercio comidas típicas regionales (*tacacá*, pasteles y *churrascos*).

Las mujeres también desempeñan cargos como profesoras y agentes de salud. En algunas familias las mujeres son las responsables de los ingresos, en especie, en la composición de la renta de la casa; otras ingresan un recurso "extra" al del hombre. Algunas veces su salario es el principal de toda la familia puesto que el marido está en paro o se ocupa de la labranza y de actividades no remuneradas.

---

<sup>97</sup> - Acevedo Marin (1997) utilizada el término de "*campesinos criollos*" para definir el tipo de trabajo agrícola desarrollado por ciertos grupos de negros herederos cimarrones.

En cuanto a los hombres, los trabajos más buscados fuera de la comunidad son los pocos calificados. Así, desempeñan funciones como soldados de la policía militar, agentes de seguridad, autónomos (mecánicos de automóvil, pequeños comerciantes, carpinteros y albañiles), o camareros en los pocos bares que demandan empleados. Este cuadro revela un cierto abandono de las actividades tradicionales de agricultura y ganadería, puesto que se percibió que pocos moradores iban a roturar los campos en el año agrícola 2000/2001.

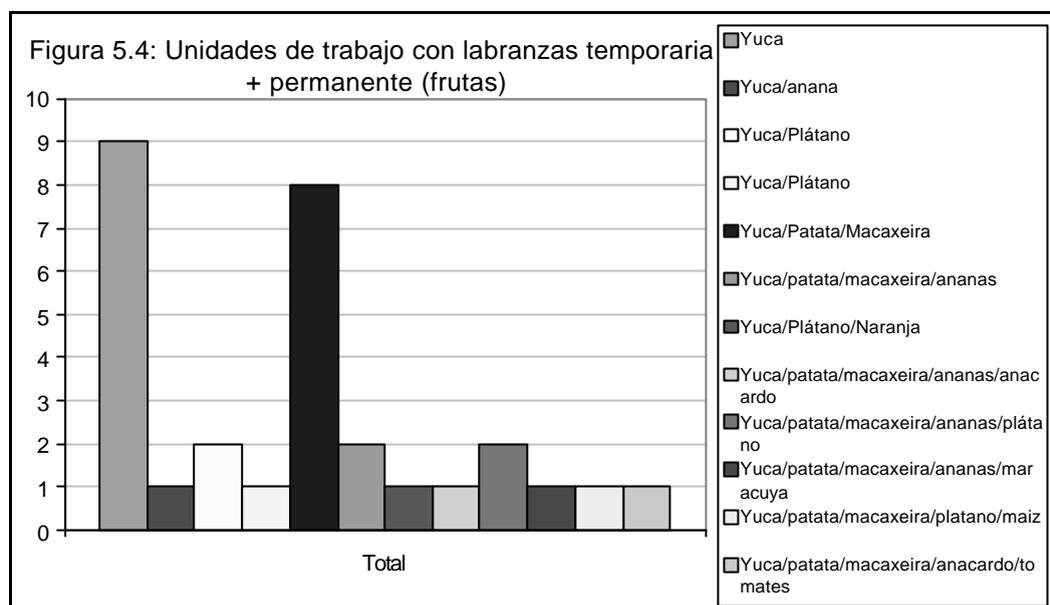
Entre los encuestados, la fuerza laboral ocupada en la agricultura se componía de 26 (60%) hombres y 17 (40%) mujeres. Esta actividad suma tan sólo el 20% de las respuestas, en contraposición a un 80% que afirma desarrollar otras actividades. El trabajo agrícola consiste en la rotura cuando se ocupa una área nueva de selva (isla de mata) o de la *capoeira* que se forma cuando la superficie a ocupar corresponde a una antigua labranza. Para la selva se requiere el desarrollo de las siguientes actividades: En primer lugar, la *broca* se caracteriza por la tala de los árboles más delgados con el objetivo de facilitar el derrumbe de la vegetación más gruesa. Es una actividad realizada básicamente por hombres entre los meses de agosto y septiembre. El *derrumbe* corresponde a la tala de los árboles más gruesos y se realiza entre los meses de septiembre y octubre. La quema tiene lugar a lo largo del mes de octubre y la *coivara* se lleva a cabo después de la quema en las situaciones en que la combustión de la vegetación es incompleta. La *covaira* consiste en la quema de restos de material vegetal en forma de hogueras. Esa actividad es desarrollada en el mes de noviembre, antes del periodo de las lluvias. La labor es desarrollada por hombres y mujeres, de manera colectiva, en forma de *mutirão*<sup>98</sup>.

La limpieza constituye en el principal cuidado procurado a la roza para evitar las hierbas dañinas y otras plagas. Para el cultivo de la yuca se utiliza el trabajo de la familia, que se realiza entre los meses de julio y agosto. La limpieza del maíz se concentra en el mes de marzo. Para los frijoles, la actividad se desarrolla desde mayo hasta julio y es básicamente masculina. La cosecha es el momento que permite al agricultor conocer la cantidad que tendrá de cada producto y cual podrá vender *in natura* o transformado. La cosecha del maíz tiene lugar entre los meses de septiembre y octubre y el trabajo es compartido entre hombres y mujeres. Los frijoles son cosechados entre los meses de agosto y septiembre. Estas actividades son manuales, empleando utensilios como el hacha y la azada, e implican a todos los miembros de la familia.

---

<sup>98</sup> - Se configura en una modalidad de trabajo realizado por diversas personas. Consiste en desenvolver hacer una actividad específica (una cerca, una derribada o una siembra).

Entre los principales cultivos temporales debe destacarse la yuca, generalmente plantada en combinación con otros cultivos. El cultivo de la yuca se destina fundamentalmente a la producción de la harina. (Véase figura 5.4)



Fuente: Trabajo de Campo (2000).

Se observa también gran variedad de otros cultivos destinados al consumo familiar, destacando el plátano y la patata dulce. Además, se cultivan frutos como el ananá, el maracayá, el anacardo y se recolecta el açai. Algunos cultivos se destinan a la alimentación animal. Tal es el caso de la *macaxeira*, tubérculo empleado en la manutención de los cerdos, y el maíz para los pollos, aunque sean también utilizados en pasteles caseros.

La agricultura de tierra firme es desarrollada en la escasa zona de matas (*islas de matas*), en medio de los *Cerrados*, debido a la mejor fertilidad del suelo y a la topografía favorable. Como estas superficies son pequeñas y han sido trabajadas desde hace tiempo, el rendimiento medio anual por hectárea es relativamente bajo comparado al de otras zonas de selva continua: 2.700 kg de yuca/hectárea en 2001 para 14,8 hectáreas plantadas y una producción de 39 toneladas de yuca, repartida entre los 48 labradores de Curiaú.

La tabla 5.3 muestra como la tierra de cultivo comparte dos ambientes distintos. Mientras la tierra firme se ocupa por la agricultura de la yuca y otras raíces, las varzeas, por el hecho de ser más fértiles y húmedas, son plantadas con maíz, plátano y frijoles.

**Tabla 5.3:** La producción agrícola de Curiaú.

Producto	Area (hectáreas)		Producción		Rend. Medio(Kg/h(a))
	Tierra Firme	Varzea	Unid	Cantidad	
Yuca	14,8	-	Ton	39.9	2.700
Macaxeira	2,2	-		22,0	10.000
Ananás	0,5	-	fruto	10.000	20.000
Maíz	1,5	3,5	Kg/esp	1500/3750	600/1500
Frijoles	0	1,0	Kg	400	400
Patata dulce	0,7	-	Kg	0	0
Cará	0,5	-	Kg	0	0
Cítricos (limón, naranja)	1,5	-	ciento	1.662	110.800
Plátano	0,8	2,5	cacho	4.125	1.250
Yuca + maíz	1,0	-	Kg	2.700/600	2.700/600
Sistemas agro-forestales	2,0		2		

Fuente: Instituto de Desenvolvimento Rural do Amapá/RURAP (2001).

El cultivo con una mayor productividad es la yuca de tierra firme, alcanzando un rendimiento de 40 toneladas por año. En las varzeas, se cultiva la yuca asociada al maíz, con rendimientos semejantes a la tierra firme pese la reducida superficie utilizada. Por otro lado, los mejores rendimientos del maíz se producen en la varzea y no en tierra firme debido a la mayor presencia de agua y nutrientes de las zonas contiguas a los ríos.

La yuca y la harina asumen una gran importancia, tanto en la dieta de la familia, como en el intercambio por otras mercancías. Actualmente resulta más común la venta que el cambio por otros productos. Por este motivo, la cosecha de la yuca se efectúa a lo largo de todo el año y requiere el trabajo de toda la familia. La cantidad cosechada es calculada de acuerdo con la capacidad de los hornos. Así, el intervalo entre cosecha y cosecha puede variar de 15 a 30 días.

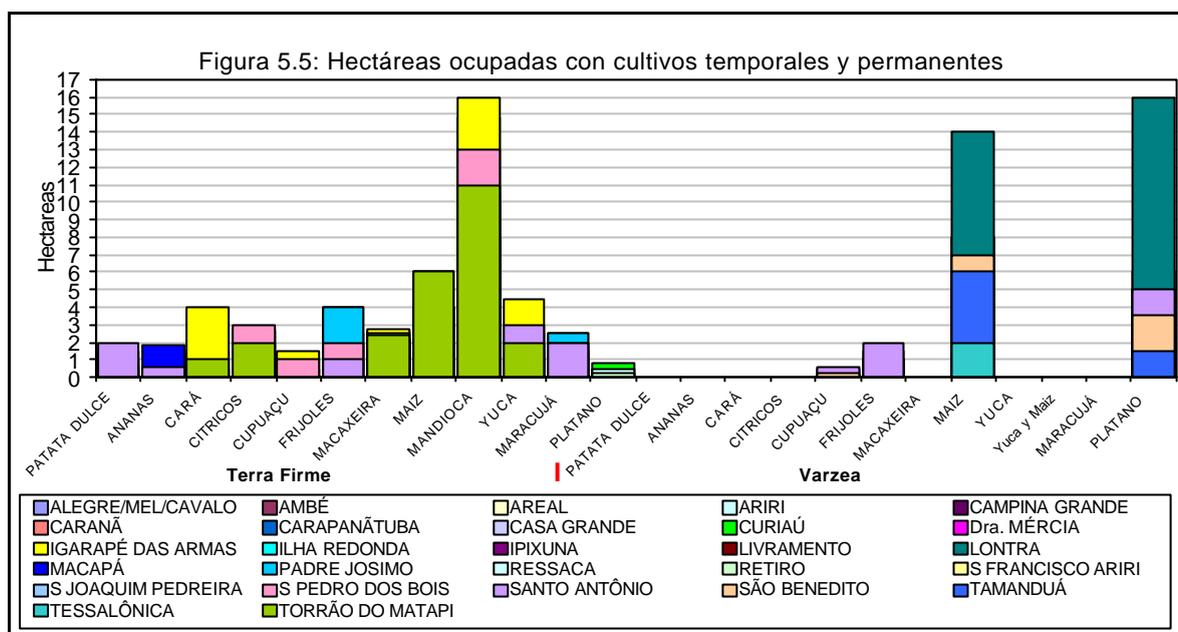
La fabricación de la harina de yuca se hace en las harineras, también llamadas *casa do Forno* (la casa del horno); es decir una chabola generalmente sin paredes con un plato de hierro que mide entre 0,50 y 1,00 metros de radio, y suspendido desde un muro de arcilla, con una obertura por donde se introduce la leña para cocinar la harina. La yuca es depositada sobre dicho plato de hierro sobre el fuego. Esta actividad comprende distintas etapas y demanda el trabajo de mujeres, hombres y niños. Después de la cosecha se extrae la cáscara de la yuca con cuchillos y hachas y después se pica la yuca con un picador manual o mecánico. Algunas familias disponen de *catetu* (rallador mecánico) lo que les permite alcanzar una productividad de hasta 150 kg de masa de yuca por cada hora de trabajo.

Una parte de las raíces con cáscara de mojo son dejadas en agua para su fermentación durante un período de 5 a 7 días. Posteriormente, se les quita la cáscara y la yuca es prensada y molida para ser mezclada con la otra parte de las raíces en una proporción de entre el 25% y el 50% a fin de producir la *farinha d'água* (también existe la harina seca, obtenida sin ninguna mezcla). La prensa se realiza en el *tipiti* y tiene como objetivo extraer la humedad de la masa, de donde resulta el *tucupí*. Finalmente, en la torrefacción, la masa es tostada en fuego de leña y revuelta lo largo de todo proceso, que dura cerca de dos horas. En Curiaú, con un día de trabajo se obtiene una producción que varía entre 30 y 50 kilogramos.

El sembrado sigue a la estación de las lluvias y comprende un periodo preciso para cada cultivo. La yuca se planta a través de estacas que miden entre 15 y 20 cm. Estas estacas son trasladadas desde la roza madura precedente, que va siendo replantada al tiempo que se cosecha y hacia el sembrado en la nueva roza abierta después de la quema, entre diciembre hasta el final de enero. El maíz se planta, pues, entre los meses de diciembre y enero, en surcos espaciados un metro, y en ocasiones se asocia a la yuca. Los frijoles se concentran en el mes de mayo y en pequeñas superficies, plantadas en surcos espaciados unos 0,50 metros.

La agricultura familiar de Curiaú se encuentra limitada por a la baja fertilidad del suelo y las escasas inversiones para corregirla. Por ello, las políticas locales de desarrollo con conservación han incentivado la innovación por medio de técnicas como la adopción de sistemas agroforestales, todavía poco difundidos en los grupos cimarrones.

El análisis comparativo entre la agricultura practicada en las demás “tierras de negro” permite constatar que el ambiente de tierra firme es considerado menos fértil pero presenta mayor cantidad de hectáreas ocupadas por cultivos temporales básicos como la yuca, el maíz, la macaxeira el y plátano. Sin embargo, se observa que las Comunidades del valle del río Pedreira (Lontra, Tamanduá, Santo Antonio y São Benedito) incluyen un mayor aprovechamiento de los suelos de varzeas para el cultivo de plátano, maíz y frijoles; São Pedro dos Bois es una excepción puesto allí se ha incentivado la ganadería debido a la presencia de campos anegados. En los últimos 20 años, esta situación está cambiando muy rápidamente por el avance de los monocultivos en la cuenca del río Pedreira.

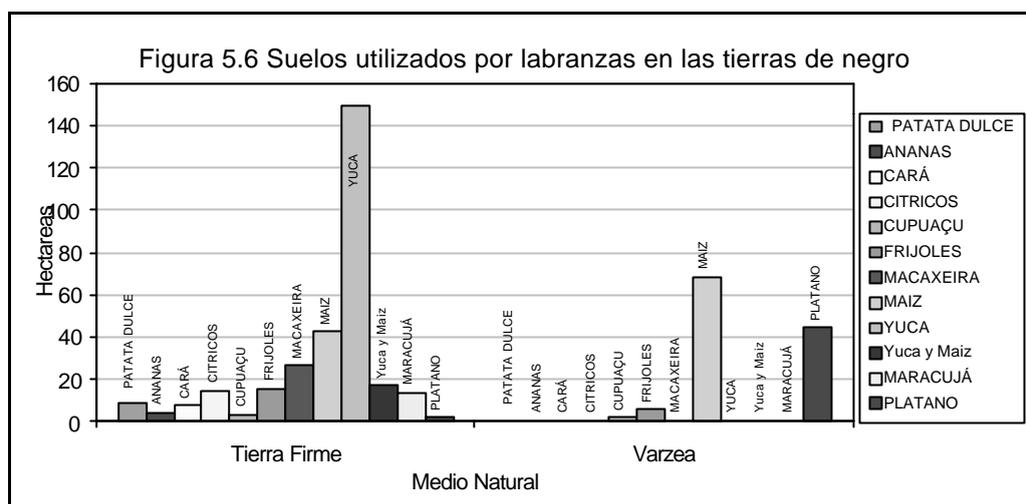


Fuente: Instituto de Desenvolvimento Rural do Amapá/RURAP (2001).

En la figura 5.5, se ofrecen datos sobre las comunidades vinculadas al río Matapí, cuya mayor participación en el conyunto de la agricultura se encuentra en *Torrão do Matapí* e *Igarapé das Armas*. De hecho, estas comunidades se localizan más cerca de la selva tropical, disponiendo cada año de suelos nuevos destinados a la agricultura. Además estas áreas se ubican dentro del sector de actuación de la extensión rural asociada a la agricultura familiar, pero también se encuentran en el entorno de los principales ejes de penetración en el territorio: los ferrocarriles de Amapá y la BR-156.

Por su situación más alejada de las áreas ocupadas por los bosques de AMCEL, estas comunidades no han sufrido tantas presiones como las demás. Debido a ello, la actividad ganadera ha adquirido aquí un mayor desarrollo. Sin embargo, con la caída de las inversiones públicas, la ocupación ganadera de las “tierras de negros” también se ha reducido y se imponene otros usos. Recientemente, una familia tradicional de *Arirí* vendió las tierras que poseía cercanas al río Matapí. Se trata de una franja de 1000 metros de longitud repartida en decenas de parcelas de 20 metros a lo largo del río. Dichas parcelas están destinadas a segundas residencias de los habitantes urbanos. Lo mismo ocurre en las áreas cercanas al Ambé, Mel y Alegre.

En cuanto a la producción agrícola, se percibe una mayor diversidad en la ocupación de la tierra firme. La figura 5.6 compara los usos entre tierra firme y la varzea.



Fuente: Instituto de Desenvolvimento Rural do Amapá/RURAP (2001).

De manera general, los cultivos dominantes en tierra firme son la yuca, el maíz y la *macaxeira*), mientras que en la varzea dominan el maíz y plátano que ocupan la mayor superficie debido a la oferta de tierras que son anualmente fertilizadas por las avenidas fluviales, hecho que requiere menos trabajo de regadío y genera una mayor productividad. Por el contrario, en la tierra firme los cultivos de yuca y maíz ocupan una superficie mayor.

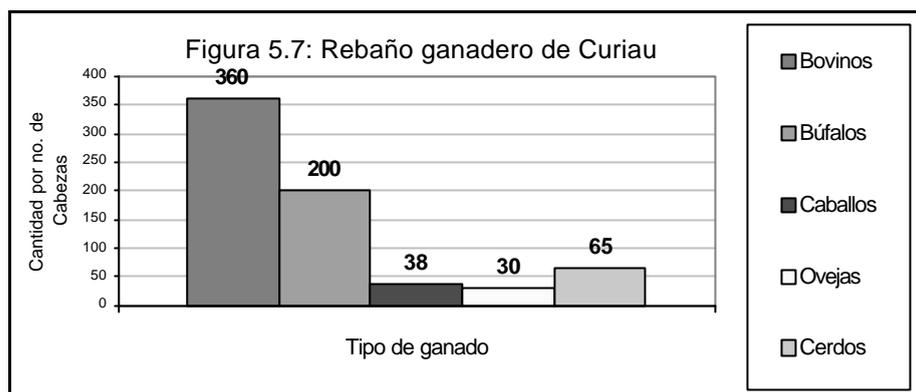
### 5.3.4 - La ganadería.

En las tierras de negro, la cría del ganado bovino y de búfalos es extensiva y se desarrolla en las varzeas y en los campos anegados. Por la noche todo el ganado se concentra cerca de la casa, en establos construidos con troncos de la madera *acapú* atadas con lianas. Algunas casas poseían hasta tres establos cuyas dimensiones variaban entre 5 y 10 metros de ancho por 8 o 15 metros de largo. Estos establos poseían diversas funciones: entre ellas apartar una vaca y su cría de un toro bravo y, sobre todo, contar con un lugar donde concentrar los excrementos animales destinados a la producción de estiércol.

Con el pasar de los años los criadores de ganado han perdido parte de su rebaño ya sea por robo, enfermedades o muerte por atropellos en la carretera. El relato de un morador nos muestra la dimensión de los cambios vividos en la comunidad:

*“Eu estou meio desgostoso. Depois que o governo construiu a estrada, nos não temos mais sossego. Os carros atropelam os animais, eu tinha para mais de 100 rezes (...) ai comecei a vender, outras foram roubadas (...) somente numa noite o caminhão atropelou quatro vacas e uma estava parida. Não dá mais para criar aqui no Curiaú” (Morador do Curiaú de Dentro).*

La figura 5.7 muestra la composición total de los rebaños en Curiaú.



Fuente: Instituto de Desenvolvimento Rural do Amapá/RURAP (2001).

Tradicionalmente, la cabaña de Curiaú era de bovinos y considerada sana hasta los años 1960. Sin embargo, la adquisición de animales de otras zonas contaminó el rebaño con la fiebre aftosa y otras enfermedades<sup>99</sup>.

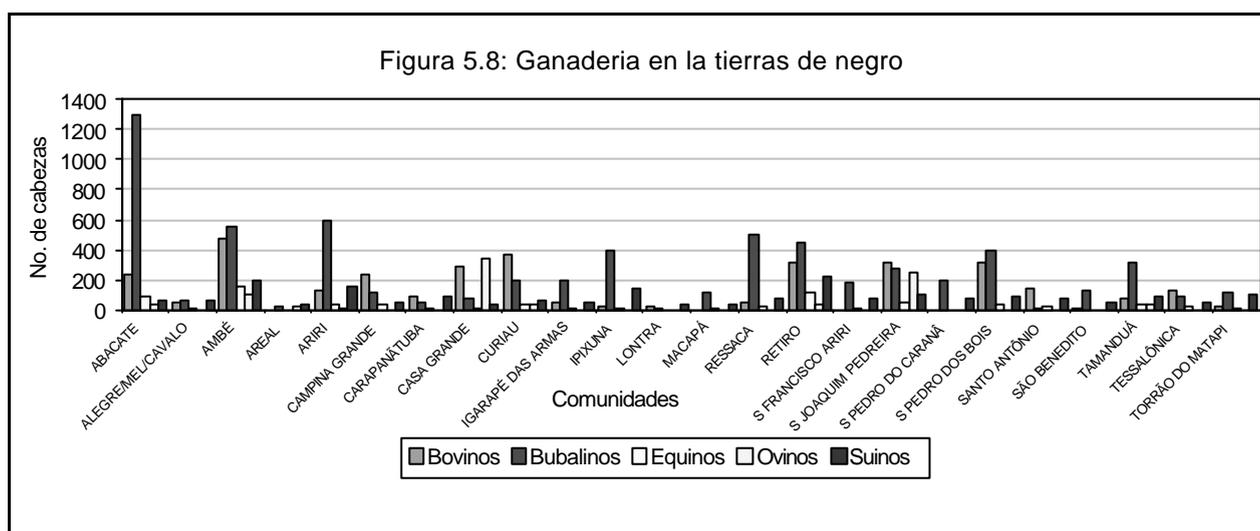
El número de bovinos también se redujo a partir de 1980, tras los incentivos del gobierno local para la introducción de búfalos en la zona del lago de Curiaú. Esta introducción de búfalos generó una serie de daños ambientales como la disminución de la población de cocodrilos en el lago, muertos por los moradores por el hecho de atacar el ganado. La disminución del número de cocodrilos motivó un aumento de peces carnívoros (pirañas) que en el verano de 1995 atacaron a varios bañistas. Ello implicó el cierre del balneario por algunos días. Además se estima que la acumulación excesiva de excrementos de estos animales y las matanzas clandestinas de búfalos han provocado el desequilibrio ecológico generalizado en el lago.

Para la economía de la comunidad, el ganado representa un tipo de ahorro que se utiliza en momentos de necesidad familiar (enfermedades, compra de mercancías de las que no dispone y alimentación). En este último caso rige una especie de economía solidaria por la cual la carne es generalmente repartida entre el vecindario. Además, algunos criadores ofrecen bueyes en ocasión de las fiestas locales en honor a São Sebastião, São Joaquin, São Benedito y Nossa Senhora das Graças. Todas estas fiestas son celebradas con churrasco y caldo de carne de buey. En general se tratan de ofrendas realizadas por un favor cumplido y promesas solicitadas al santo patrón. Todo ello demuestra que en Curiaú, la economía se encuentra bastante vinculada a la cultura y, particularmente, al ritmo de las fiestas.

<sup>99</sup> - Según, Menezes da Silva (2001) en 1964, el problema de la aftosa también afectó el rebaño de cerdos, perjudicando la pérdida de más de 1000 animales.

La diversificación en el uso de la tierra garantiza un mínimo de subsistencia a la familia. Sin embargo, debido a la proximidad de la ciudad, los principales artículos de primera necesidad se adquieren en Macapá. Observamos como esta relación resultaba bastante evidente al constatar la dieta alimentaria de los habitantes de Curiaú. Hasta el açai (*ortepia oleracia*) ha desaparecido de la varzea, puesto que es frecuentemente robado por la gente de los barrios cercanos (Brasil Novo, Capilândia y Jardim Felicidade).

Cabe destacar que la práctica de la ganadería extensiva de búfalos en todas las comunidades negras en cuestión también fue incentivada por el gobierno a partir del aprovechamiento de los campos naturales. Los rebaños de búfalos se concentran entre las zonas anegadas de los ríos Matapí (Ariri, São Francisco do Ariri), y Pedreira (Abacate, São Joaquin y São Pedro dos Bois). La existencia de ganado bovino supera el de búfalos en las zonas más cercanas a Macapá: Curiaú, Casa Grande, Tesalónica, Campina Grande, además de São Joaquim da Pedreira. (Véase la figura 5.8)



Fuente: Instituto de Desenvolvimento Rural do Amapá/RURAP (2001).

De acuerdo con estos datos, Ambé presenta una mayor diversificación entre los cuatro tipos de rebaños. Esto se debe al papel que esta villa ha jugado en el *Territorio Federal do Amapá* ya que fue campo experimental agrícola-ganadero del gobierno. Por el contrario, en Lontra, Tamduá, Torrão do Matapí y Igarapé das Armas las tierras son ocupadas tanto por la agricultura de tierra firme, como por la de varzea. Además, Casa Grande y São Joaquim da Pedreira presentan las mayores cabañas ovinas, con 342 y 250 cabezas, respectivamente. Por su parte, Retiro, Ambé e Ipixuna se dedican más a la cría de los cerdos, con 592 cabezas entre las tres comunidades.

Según los resultados de la encuesta, se percibe que la ganadería es la principal forma de ocupación del suelo en las *tierras de negro*, quedando la agricultura restringida a pequeñas áreas donde se desarrolla de forma familiar. La excepción corresponde al cultivo de la yuca cuya harina es comercializada. Además, los bajos incentivos otorgados a la agricultura y la caída en el precio de las tierras ha facilitado la inversión de capitales urbanos. Los suelos anteriormente dedicados a estas actividades se han transformado en áreas de segunda residencia (fin de semana). En estos casos, el mantenimiento de una cierta cantidad de rebaño justifica la propiedad de la parcela. Estos espacios también se encuentran atrapados entre los monocultivos y los nuevos clubes de ocio que destinan el agua de los igarapés a balnearios particulares. Es el caso de los balnearios como Zanza, Frotas & Frotas, Lamarão, Caduforno y Ilha Bela que hoy ocupan espacios antes pertenecientes a las comunidades de negros.

### *5.5 - Los riesgos ambientales.*

Los riesgos están vinculados a la variación estacional (lluvias y sequías) y a los efectos de estos fenómenos sobre la vida de las personas, especialmente en la escasez de alimentos. En ese sentido, MENEZES DA SILVA (2001) registra una gran sequía en 1932, que dejó sin agua a 14 de los 18 pozos criadores de pescado. En contraposición, en 1972, se produjo una inundación cuyas aguas invadieron partes de las rozas de yuca que se ubicaban en las partes más bajas de la varzea. Esta inundación se mantuvo durante cerca de 50 días y provocó significativas pérdidas en la agricultura, en particular, en la de varzea.

Otras amenazas provienen de los nuevos proyectos allí instalados. En junio de 2000 la ICOMI intentó depositar la minería contaminada en la *Serra do Navio*, pero la reacción desfavorable de la población hizo que la empresa buscara otro emplazamiento para el referido depósito. De las otras tres opciones posibles, el nuevo sitio elegido fue una parcela de 20 hectáreas en el kilómetro 34 de la BR-156. Se trata de una zona situada en el "entorno" del Área de Protección Ambiental de Curiaú y ocupada por comunidades negras, demarcada colectivamente como de antiguos Cimarrones. El vertedero estará localizado a pocos kilómetros de la comunidades de Rosa.

Esta nueva decisión provocó una serie de reacciones por parte de científicos, políticos, ONGs y de representantes colectivos de los antiguos esclavos de Amapá, que acusan a la ICOMI de negligencia y de racismo ambiental. Para los antiguos cimarrones no existen

garantías que el área de almacenamiento provisional (180.000 m<sup>2</sup>) y del aterramiento (aterramiento controlado de 22.000 m<sup>2</sup>) no puedan ocasionar riesgos a los recursos colectivos de dichas comunidades, sobre todo el agua<sup>100</sup>.

La empresa se defiende argumentando que se basó en criterios puramente técnicos para la elección del kilómetro 34 (BR – 156) y que dichos criterios fueron aprobados por la SEMA. Los negros dicen que los criterios técnicos no han tenido en cuenta los riesgos futuros. La ICOMI aduce que su objetivo es resolver el problema de salud del Elesbão puesto que ya fueron multados por el daño ambiental causado. Los negros contestan y dicen que la ICOMI tiene prisa por limpiar la zona industrial puesto que ya negociaron la venta del Puerto a la empresa AMCEL.

### *5.6 - Los cambios en el paisaje local.*

Como ya se ha comentado anteriormente, hasta la década de 1960 la economía de Curiaú estuvo basada en la agricultura familiar, en la cual el proceso de intercambio directo de productos agrícolas y artesanales era realizado en gran parte sin la presencia de dinero. El poco excedente generado por las actividades de subsistencia (producción de harina) y extractivas (*açaí*, fruto comestible de una palmera regional del mismo nombre) era intercambiado normalmente por jabones, sal, platos, ropas, joyas y por pequeños animales domésticos. Otra parte de la producción era comercializada en Macapá.

Actualmente, la actividad económica fundamental de Curiaú es el cultivo de la yuca y el posterior comercio de sus subproductos: la harina de agua, el harina de *tapioca*, la goma de yuca y el *tucupí* comercializados en las ferias de Macapá y Santana o en las casas particulares, entre clientes ya conocidos. De las actividades económicas que se desarrollaban hace 40 años, la fabricación de harina es la única que se mantiene en la actualidad, puesto que la caza casi no se practica y la pesca ha quedado restringida a algunas especies y en los pozos<sup>101</sup>. El declive de estas dos últimas prácticas puede relacionarse directamente con la pérdida de biodiversidad en estos espacios.

---

<sup>100</sup> - Relato de la entrevista hecha con el presidente de la *União dos Negros do Amapá*, Sr. Nonato, en agosto de 2001. En la ocasión también he hablado con el Señor José Luis Ortiz Vergolino, representante de la ICOMI en Amapá.

<sup>101</sup> - Los moradores de Curiaú llaman pozo a las partes más profundas del lago, que en el verano sirven para la reproducción de los peces.

En síntesis, el conjunto de transformaciones en Curiaú, tanto en lo que se refiere a sus aspectos visuales como a sus contenidos funcionales, llama la atención por la extinción de especies nativas, las pérdidas por robo de animales y las dificultades en la pesca, la caza y la recolección. Algunos de los moradores estiman que el agua del lago se está secando en forma definitiva, como resultado de las constantes intervenciones externas al territorio, que amenazan y ponen en riesgo todas las estrategias de *vida tradicional* de los habitantes de Curiaú.

En la década de 1980 se construyó una carretera que enlaza Curiaú con el lugar llamado Ponta da *Ilha Grande* y que dividió el lago en dos mitades. Esta vía de comunicación ha originado impactos muy significativos en el área. El mayor impacto afecta el flujo del agua: en los últimos años se observa una lámina de agua cada vez más baja, la escorrentía del río Curiaú está disminuyendo y el consiguiente desecamiento del suelo impide la formación de pasto. Por otro lado, el lago ya no se seca tanto como en otros veranos. La carretera ha terminado, por otra parte, con ciertos modos de vida tradicionales. Así, los habitantes locales ya no se pueden mantener en la casa gallinas, patos y cerdos, pues los conductores no respetan el tránsito de los animales.

### *5.7 - Patrimonio natural y patrimonio cultural: la confrontación entre lo público, lo privado y lo colectivo en Curiaú.*

En 1984, un enclave del río Curiaú, de 5.000 hectáreas, fue convertida en *Área de Relevante Interesse Ecológico (ARIE)*. Su objetivo era la “protección de sitios de naturales extraordinarios o que abrigasen ejemplares raros de la biota local”. Sin embargo, en la medida que el área protegida abarcaba solo una parte de la cuenca del río Curiaú su efectividad era restringida. En 1990 el Gobierno de Amapá estableció el *Área de Relevante Interesse Ecológico e Cultural (ARIEC)* (Decreto N°. 0024, de 20/02/90), que abarcaba una superficie de 5.700 hectáreas. El objetivo era proteger el patrimonio socioambiental de las comunidades del río Curiaú de la creciente expansión urbana de Macapá. Dos años después, la Villas de Curiaú eran decretadas patrimonio histórico y cultural del Estado (Decreto N°. 1418, de 28/09/92). En el mismo día se instituyó el Área de Protección Ambiental del Curiaú (APA), con una extensión de 23.000 hectáreas.

La creación del *Área de Protección Ambiental de Curiaú (APA de Curiaú)* se apoyó en la presencia de ejemplares característicos de los ecosistemas más representativos de Amapá, donde el dominio de las sabanas es interrumpido por la presencia de *islas de bosques* y

matas de la varzea (en los altos cursos de los ríos), el bosque de varzea (en los bajos cursos de los ríos) y los campos anegables. Para su creación también se tuvieron en cuenta el relevante valor histórico y cultural representado por los pueblos de negros de Curiaú de Dentro, Curiaú de Fora, Curralinho, São Francisco da Casa Grande y Mocambo.

La creación de áreas protegidas con grupos humanos en su interior presenten numerosos problemas. Por una parte, involucran a estas poblaciones en un modelo de conservación dictado de arriba abajo, y, por otro, fragilizan las estrategias y de autodefensa del grupo puesto que se percibe la captación del apoyo de los líderes locales para los proyectos extra-comunitarios. En el caso de Curiaú, la experiencia de gestión se encuentra en un estado embrionario debido a los diversos problemas a los que la comunidad se ha enfrentado desde su institucionalización ambiental, entre ellas las invasiones por parte de otras actividades. Una de las formas de gestión consiste en la elaboración de un Zoneamiento Participativo, a partir de la identificación colectiva de los límites territoriales y la definición de los usos del suelo respecto a las potencialidades inventariadas en cada zona elegida.

La creación de espacios públicos en beneficio de la sociedad en general, segrega de las poblaciones tradicionales parte de sus territorios, y, con ello, lamina el control y el uso de los recursos naturales y los derechos estables de acceso y permanencia. La invasión de sus tierras implica la imposibilidad de continuar como portadores de una cultura productiva. Diegues (1996) remarca el conflicto entre el espacio público y el espacio comunitario. Para este autor, el Estado representa intereses opuestos y divergentes: los de las poblaciones urbanoindustriales y aquellos de las sociedades tradicionales. Estas últimas son "sacrificadas" para dotar las poblaciones de las ciudades de espacios verdes, de contacto con la naturaleza salvaje o para proteger la biodiversidad.

Si bien el establecimiento de la APA Curiaú no significó el desplazamiento de población, si implicó un aumento de los conflictos relacionados con la tierra, sobre todo por la presión que la ciudad ejerce a través de nuevas urbanizaciones. Además, el acercamiento de Macapá al Curiaú y las constantes invasiones e incursiones de los moradores de los barrios periféricos de Macapá han dificultado las estrategias de conservación y de supervivencia de los habitantes de Curiaú.

En 1987, por decreto del gobierno, el Curiaú perdió cerca de 300 km<sup>2</sup> destinados a la implantación de los barrios *Jardim Felicidade I y II*. Así, las zonas de las *Resacas* de Abacaba y Curruçá fueron totalmente destinadas a la expansión de la ciudad. En efecto, la dinámica de crecimiento de la ciudad de Macapá ha conllevado una presión sobre las tierras

de Curiaú que, en ocasiones, refleja intereses personales. A principio de los años 1990, se produjo un reparto de tierras cerca del Curralinho, en el que las parcelas fueron distribuidas entre los amigos de los técnicos del INCRA.

En 1995 y con la financiación del Gobierno Federal se construyó un conjunto de viviendas populares que conformaron el barrio *Boné Azul*. A su vez, se repartieron parcelas de suelos urbanizables en un área contigua a Curiaú que pasaron a constituir el barrio *Brasil Novo*. Entre los años 1991 y 1992 el ayuntamiento de Macapá implantó el barrio llamado primeramente Capilândia, y luego *Nuevo Horizonte*. Entre los años 1997 y 1999, otra área contigua a la BR-156 fue parcelada, originándose los barrios *Infraero I* e *Infraero II*. Mientras tanto, el barrio *Brasil Nuevo* seguía creciendo y dando origen a otro barrio, el de *Liberdade*. Además, en 1997 se realizó una repartición privada del suelo originando el *Conjunto Residencial Açaí*. Más tarde, en 2000, se conformaba el barrio *Residencial Morada das Palmeiras*, a cargo de la constructora Veneto.

Así, estas intervenciones sucesivas desde el exterior conllevaron cambios en el sistema de utilización de la tierra en Curiaú. Por un lado, el abandono de la ganadería y de la agricultura, sobre todo por parte de los habitantes más jóvenes. A ello siguió una pequeña concentración territorial de la población, de los comercios y de los “turistas” cerca del lago. Por otro lado, algunos moradores situaron sus casas en el límite de la APA como una estrategia para asegurar que sus tierras no serían invadidas por la ola de expansión de Macapá. Además, por sugerencia de la SEMA, en 1992, los habitantes de Curiaú plantaron una cerca viva de árboles exóticos (*acácia manja*), con el fin de afirmar la nueva frontera de su territorio.

Paradójicamente, ese proceso ha sido llevado a cabo por los gobiernos locales que fueron los que incentivaron la expansión urbana hacia las tierras de negros. Desde la perspectiva del Estado, la Ley Complementar N.º 004/1995 que rige el reparto, uso y ocupación del suelo urbano, extiende la zona de expansión urbana de la ciudad hasta el límite de la APA Curiaú, permitiendo con ello la edificación de viviendas en la zona de amortización de aquella área protegida. La Ley Complementar N.º 005/1995 prohibió el reparto del suelo en zonas anegadas o sujetas a inundaciones, en áreas protegidas, y en zonas cercanas a lagos o reservas naturales de aguas. Sin embargo, permitió que las villas pasaran a ser zonas de expansión urbana y, por tanto, a ser ocupadas por edificaciones continuas. Ello abrió un camino de penetración de la ciudad en dichos territorios tradicionales.

En 1996, la comunidad de Curiaú fue invadida por monocultivos de *pinos caribea* y *eucaliptus sp*, ubicadas en la zona de amortización del APA, cerca del kilómetro 27 de la BR-156. Estas parcelas fueron compradas por la empresa *Satana Participações Ltda.* y cedidas a la AMCEL en sistema de comodato. Una de las parcelas mide 1.996 hectáreas y la otra, la posesión Rosa, posee cerca de 50 hectáreas.

Sin embargo, el Estatuto de la APA impedía este tipo de actividad en la zona de amortización. Además, la Resolución N.º 012 del *Conselho Nacional de Medio Ambiente (CONAMA)* ordena que las tierras cercanas de las áreas protegidas en un radio de diez kilómetros todas las actividades que pueden afectar a la biota deberán ser autorizadas obligatoriamente por el sector competente. La empresa asegura que no procedió de esa manera por no tener conocimiento que estaba cerca de la APA Curiaú.

Por el momento, la SEMA juzgó improcedente la idea de arrancar los almácigos y forzar que la empresa replantase la vegetación originaria, pero el tema volvería a ser discutido pasado el último rebrote vegetal, en veinte años. A la continuación, la Comunidad fue llamada a 'participar' en el Convenio<sup>102</sup> N.º.001/97 que preveía la mutua cooperación entre la Asociación de la APA, el *Instituto Regional de Desenvolvimento do Amapá (IRDA)*, con la fiscalización de la SEMA. Dicha cooperación perseguía implantar un programa de vigilancia en Curiaú para compensar los daños al medio ambiente causados a la Comunidad por el *pinus*.

Como primera medida, la empresa se comprometía a no talar a los cultivos cerca de Curiaú. Estos espacios se intercambiarían por una zona de estudio sobre el comportamiento de las especies en la zona de *Cerrado*. La segunda medida sería la contratación de una Consultoría para la elaboración de un proyecto donde se preveía la construcción de puestos de fiscalización, instalación de energía solar y un pórtico de entrada en la comunidad.

Sin embargo, la mayor parte del dinero ha sido empleado fuera de Curiaú para contratar la consultoría<sup>103</sup>, la compra de materiales de construcción e incluso de cinco caballos para formar una guardia montada. Mientras tanto, la SEMA formaba a la gente de Curiaú para actuar de "fiscales de la naturaleza". En poco tiempo, la cooperación entre comunidad, gobierno y mercado (AMCEL) se hundió en una serie de desencuentros entre técnicos,

---

<sup>102</sup> - El valor total de la compensación fue estipulado en US\$ 50.000 (Cincuenta mil dólares) para un período de 1 año. Esta compensación financiera no representa ni el 1% del valor establecido por la legislación ambiental, caso la SEMA quisiera aplicar una multa diaria de R\$ 1.000,00 (cerca de 800 dólares) hasta que el daño fuera reparado.

<sup>103</sup> - Se estima que 30% de las inversiones hecha en el sector ambiental de la Amazonia brasileña son empleados fuera de la región, convertidas en billetes de avión para los consultores, diarias de hotel, manutención de las oficinas y otros gastos.

dirigentes locales y la propia comunidad, donde lo más destacado fue el impago de los salarios de los fiscales de Curiaú<sup>104</sup>.

La dificultad de conseguir resultados positivos puede relacionarse con el hecho de que algunos profesionales e instituciones han trabajado en áreas protegidas sin tener en cuenta las formas y los medios de satisfacer las necesidades básicas de las comunidades. El propio hecho de que las tierras de Curiaú estén poco degradadas por el manejo convencional hace que las mismas sean demandadas tanto por conservacionistas como por empresarios, lo que ha provocado la indignación de los habitantes del área. Además, la implantación de áreas protegidas tuvo consecuencias negativas para las poblaciones tradicionales: la pérdida del ganado, de la labranza y del ritmo de vida que pasa a ser controlado por la ciudad.

#### *5.7.1 – Los Espacios Colectivos.*

Las sucesivas intervenciones en la comunidad resultaron en la constitución de tres tipos de espacios relevantes en Curiaú: el espacio (propiedad) privado individual, el espacio (propiedad pública) de las áreas protegidas y espacio común o las formas comunales de apropiación de los recursos naturales. En Curiaú, estas últimas presentan como característica el uso colectivo de ciertos espacios y de recursos por medio de la recolección de açai y del uso del agua del lago por personas y animales, además de la caza, de la pesca y de la agricultura.

#### *5.7.2 – Los espacios particulares*

Más allá de los espacios comunes, existen los espacios reservados al uso de la familia o de la persona, como la casa y el patio, donde los individuos desarrollan las relaciones en familia, siendo frecuente la presencia de abuelos, hijos, yernos, y nietros en el mismo hogar. Se puede percibir que los espacios no se hallan segregados de una manera rígida. Por ello pueden ser compartido por todos y por la noche salas y cocinas se convierten en dormitorios. La misma casa se convierte también en espacio colectivo durante periodos de

---

<sup>104</sup> - Hasta septiembre de 2001 los guardias ambientales de Curiaú iniciaron un juicio en contra la SEMA a quien acusan de no pagar los meses trabajados. Por su parte, la SEMA sostiene que el dinero fue pasado a la Asociación de Moradores de la APA-Curiaú.

celebraciones religiosas como las *novenas*, cuando todos van a la casa del festero para rezar en honor al santo patrón.

El baño se efectúa en el lago o en el pozo artificial ubicado a pocos metros de la casa. El patio se sitúa detrás de la casa y constituye una especie de huerto de frutales donde sólo los dueños pueden coger los frutos que son, en la mayoría de las veces, repartidos solidariamente con los vecinos.

Para Diegues (1996), la propiedad comunal es la que presenta la menor visibilidad social y política debido al hecho de que únicamente permanece en regiones relativamente aisladas. La ausencia de demarcación de las tierras, las constantes ocupaciones ilegales, la baja participación de la comunidad en la esfera de las decisiones y los intereses discordantes dentro de Curiaú respecto a los sectores de la burocracia oficial han sido algunas de las incertidumbres vividas por esta población.

### 5.7.3 – *Los espacios públicos.*

Desde 1985, una parte del lago de Curiaú se ha convertido en *Balneario Público*, uno de los puntos de contacto entre el espacio colectivo y espacio público. Desde los años 1980 se realiza el programa del *Macapá Verão* (la programación oficial del Verano de Macapá), por el que las personas de Macapá y Santana disfrutan de actividades de ocio en las orillas del lago. Estas actividades se valoran de manera desigual por parte de los habitantes locales: de un lado están los dueños de bares y restaurantes (ocho en total) favorables a mantenerlas, ya que significan una oportunidad de negocio<sup>105</sup>; por otro lado, se sitúan los moradores más antiguos, que se oponen por el aumento de la violencia, el vandalismo (sobre todo los animales domésticos, que son capturados/robados), la prostitución y uso de drogas. Además, algunos vecinos sostienen que ya no disponen de horas de descanso. La seguridad y la paz del paraíso se ha perdido.

---

<sup>105</sup> - Considerando la propiedad del espacio y, particularmente de lugares privilegiados “El usufructo de la renta y del lucro en el caso de las edificaciones también está vinculado al paisaje que está siendo ‘vendido’. Están incluidos tanto los promotores inmobiliarios, como los que establecen su inmueble o lo rentan, quienes tendrán garantizados los beneficios (Rodríguez: 1996, p, 59).

### 5.8 - El Curiaú como Patrimonio.

La confrontación entre los pueblos tradicionales y la sociedad industrial ha desencadenado la reivindicación del reconocimiento de las tierras de la población local como herencia cultural de sus antepasados. En el caso de las tierras de negros, este movimiento tiene el soporte de la *Fundação Cultural Palmares* cuyo objetivo es practicar y firmar los actos necesarios para que se cumpla la normativa constitucional, esto es, las leyes que confieren a las comunidades de cimarrones el derecho al título de posesión de las tierras que ocupan.

De hecho, el día 03/12/1999 Curiaú fue reconocido como una *Comunidade Remanescente* del *Quilombo*, con una superficie de 3.321,8931 hectáreas<sup>106</sup>. Ello fue resultado de un largo proceso de ocupaciones ilegales y marginales de sus tierras, que todavía no han terminado, puesto que el perímetro trazado no toma en cuenta las antiguas invasiones que existían en las tierras reconocidamente de los negros. Esta delimitación se restringe a tres comunidades: Curiaú de Dentro, Curiaú de Fora y Mocambo. Sin embargo, estas tierras pasaron a ser propiedad de la Unión Federal y cedidas al uso de la asociación de moradores.

El reconocimiento de la propiedad de la tierra no tiene aceptación entre determinados grupos conservacionistas, pues sería conceder demasiados poderes a las comunidades locales; estos grupos se defienden el control del Estado cuya presencia militar podría ayudar, según su punto de vista, a la conservación de la naturaleza (COLCHESTER: 2000).

### 5.9 - Ecoturismo en Curiaú.

Los efectos de los actuales proyectos de desarrollo conservacionista ya son visibles en algunas zonas de Amapá. Así, analizaremos los cambios en el paisaje que son resultado de las innovaciones territoriales vinculados a un proyecto de ecoturismo en el Área de Protección Ambiental de Curiaú (APA de Curiaú) en un sitio históricamente ocupado por poblaciones negras descendientes de esclavos africanos.

La industria del turismo ha convertido espacios, territorios y paisajes de todo el mundo globalizado (y también a los existentes fuera de éste) en objetos de consumo (mercancías)

---

<sup>106</sup> - Título de reconocimiento de dominio F/CP/ N.º. 001/99 con valor de escritura pública otorgada a los remanentes de cimarrones de la Comunidad de Curiaú.

disponibles a la captación de una mirada *'fast food'* de algunos pocos privilegiados, quienes acuden a uno de los millares de paquetes ofertados a tal fin<sup>107</sup>. Así el turismo se convierte en una actividad 'industrial', puesto que *"transforma a tudo o que toca em artificial, cria um mundo fictício e mistificado de ócio, donde o espaço se modifica em cenário orientado para o espetáculo"* (CARLOS: 1996).

Por tanto, la naturaleza se convierte en una de las principales mercancías incorporadas por el turismo. En este último, las formas más comunes de explotación del territorio son dos: la venta del paisaje (el mar, el río, la playa, el sol y la nieve) y la venta del patrimonio histórico cultural (los monumentos, las imágenes, la historia del lugar). Se percibe, entonces, que el turismo es una actividad que produce, se apropia sin transformar y otorga o define un valor en el paisaje y en el lugar que se visita. En el caso del turismo practicado en áreas protegidas (turismo ecológico) éste se apropia también de los rituales, de las creencias y de la manera en que la población local se relaciona con la naturaleza (RODRÍGUEZ: 1996).

Lucrécia D'Alessio Ferrara (1996) diferencia el viaje del turismo. El primero enfatiza los desplazamientos espaciales que remarcan las diferencias concretas de los paisajes que revela, sobretudo, la visibilidad que, imaginariamente, produce la mirada del colonizador, del conquistador y del existencialista. En contraposición, el turismo hace del espacio un objeto (mercancía), cuando se enfrenta con la visibilidad comercial del paquete turístico, de las rutas, de las ropas, de los camareros, del equipaje, del autobús, de los *souvenirs*, de los billetes pagados a plazos, de las estaciones de tren, de las terminales de autobuses, de los puertos y aeropuertos.

### *5.10 - El Proyecto de Ecoturismo.*

El Proyecto *'Ecoturismo no Curiaú – Entorno da Área de Libre Comercio de Macapá e Santana'* fue propuesto por el Gobierno del Estado de Amapá (GEA) con el objetivo de 'implantar la infraestructura socioambiental necesaria para el desarrollo del ecoturismo en Curiaú'. Esto significa la adopción de una ruta de ecoturismo para integrar a Curiaú en las opciones de turísticas en Amapá, y así, generar empleos dentro de las comunidades e incentivar el establecimiento de inversiones en Curiaú. Estos objetivos están contemplados dentro del Plan de Desarrollo Sostenible de Amapá (PDSA). A continuación, desarrollaremos algunas consideraciones con relación a las propuestas del Proyecto de Ecoturismo.

---

<sup>107</sup> - Ver también (FALCÃO: 1996, p. 63-74).

### 5.10.1 - Promoción y Marketing del Ecoturismo.

La introducción de estas innovaciones suele tener en cuenta la relación cultural entre los moradores y la naturaleza. Desde siempre, los habitantes trazaron sus caminos (que los vinculan a su labranza, al lago y a las casas de sus vecinos), construyeron sus propias canoas y otros instrumentos útiles para la reproducción social del grupo. La propuesta en cuestión no considera las necesidades de la población y posee una orientación netamente comercial.

### 5.10.2 - Implantación de rutas turísticas.

Esta actividad busca la *contemplación paisajística de la naturaleza, el conocimiento de las formas de vida de la comunidad del Curiaú y sus distintos componentes económicos y sociales*. Una de las rutas prevé visitas a las casas de fabricación de harina, la peluquería *afro*, los ambientes de la flora regional (recorrido efectuado a caballo - mientras que los moradores de Curiaú se movilizan a pie o con bicicleta), finalizando el paseo con la presentación de rituales y danzas. Se percibe un claro contenido alegórico y fantasioso en esta actividad, donde los rituales, las creencias y las tradiciones se convierten en espectáculos estilizados, atractivos, con un horario determinado que no guarda relación con el calendario cultural de la población local seguido desde tiempos inmemoriales.

En lo que respecta al paisaje, éste se mantuvo como referencial de vida, de resistencia y de sostenibilidad de estas poblaciones, convirtiéndose en un objeto de paso de viajeros que se quedarán con una sencilla impresión del lugar. El hecho de involucrar a la comunidad local en los proyectos implica cambios en el uso del territorio, es decir, el territorio vivido se transforma en un lugar de visita organizada desde la perspectiva de los agentes operadores de turismo, con poco contacto con las formas de vida del Curiaú real. Así, el territorio se transforma en lugar espectáculo.

### 5.10.3 - Capacitación de la Comunidad Local para el Ecoturismo.

Esta propuesta se basa en la preparación de mano de obra para la actividad ecoturística mediante cursillos de: i) formación básica para la *interpretación de la naturaleza*, ii) Manejo

de canoas y normas de navegación, iii) serigrafía, y iv) formación básica en servicios de apoyo al ecoturismo (camareros, recepcionistas y guías de turistas).

Bajo el argumento de “valorizar” la mano de obra local, el ecoturismo se convierte en uno de los responsables de las modificaciones de las formas del trabajo en estas comunidades. Dentro de este marco, el número de personas que se dedican a las *roças* en Curiaú<sup>108</sup> (sobre todo entre los más jóvenes) es cada vez menor. La proximidad a la ciudad y el acceso a otros servicios (escuelas, comercio y transporte) contribuyen a la absorción de la fuerza de trabajo por parte de los sectores públicos y también por empresas privadas de Macapá y Santana.

Además, la mano de obra a ser absorbida por el Ecoturismo es por lo general joven (que potencialmente podrían ocuparse del trabajo de la labranza y del pastoreo) y empleada en los puestos donde se exige un contacto con el público, encontrándose alejada de la relación con la tierra y con las costumbres del lugar. Esta actividad no deja lugar a los mayores - quizás incorporados solo en los espectáculos de danzas - que ya no gozan de salud para dedicarse a la *roças*. Las antiguas generaciones tampoco cuentan con sus hijos para llevar a cabo las actividades agrícolas. La absorción de la fuerza de trabajo joven, con débiles pautas de contratación, en las actividades comerciales locales abre el camino para formas de empleo precarizado y mal pagado. Frente a la necesidad de obtener mayores ingresos, algunos jóvenes recurren a otras actividades ilegales como la prostitución.

Por otro lado, el contacto entre estas dos culturas impone restricciones en relación con el uso de los recursos: el pescado, animales de caza, el agua o la harina, abundantes en el pasado, ahora pueden resultar escasos para su uso por parte de los moradores. ¿Si el turista es ahora la prioridad qué comerán los vecinos de Curiaú en el futuro?

#### *5.10.4 - Elaboración de material informativo y promocional.*

Cabe destacar que para los trabajos más especializados se recurre a mano de obra de fuera de Curiaú. Estos servicios son los mejor remunerados, lo que significa que la mayor parte de los ingresos financieros se desviarán fuera del lugar. La contratación de la mano de obra local será escasa, poco calificada y recibirá sueldos bajos.

---

<sup>108</sup> - Ver los datos presentados en (ACEVEDO MARIN: 1997, p. 61).

### 5.10.5 - *Guías de interpretación de la naturaleza.*

En Curiaú ya existen varias rutas abiertas por los vecinos, que unen las diversas viviendas a las *roças*, a los quintales, a los lagos y a los pozos. Son caminos muy conocidos por todos ya que a través de ellos acceden a los recursos para su subsistencia. Por tanto, para los vecinos *interpretar la naturaleza* es interpretar la propia vida.

Esta actividad muestra un profundo choque cultural entre la interpretación de la naturaleza realizada por el proyecto de Ecoturismo (mercancía, lugar de contemplación y de acercamiento, recursos, capital) y la efectuada por los negros (territorio de vida, tierra de los antepasados, etc.) ¿Cómo interpreta el Ecoturismo los espacios de uso colectivo? ¿Cómo explica a los visitantes la propiedad comunal de la tierra?

Es curioso hablar de interpretación de la naturaleza cuando, por ejemplo, los negros de Curiaú destinan una de las islas del lago al Cementerio al reposo de sus muertos. Cuando el lago está lleno, los hombres deben trasladar los muertos en una canoa, los entierran en la isla y regresan con la canoa, para garantizar que el muerto no vuelva y “*persiga*” a los vivos (como la mayoría de los vecinos de Curiaú no sabe nadar, sin la canoa, el muerto no puede volver). Rosa Acevedo Marin relata que, según las creencias populares, los muertos del Curiaú vuelven a sus casas en la ocasión del aniversario de su muerte para hablar con los familiares, siempre que se mantenga el silencio. Acevedo cuenta que en la casa de un vecino, al lado de un bar <sup>109</sup> donde había un equipo de sonido encendido este comentó “*ya ni los muertos pueden volver tranquilos*”. ¿Cómo el Ecoturismo piensa interpretar esa relación simbólica e imaginaria entre los vecinos y sus antepasados? ¿Acaso fueron considerados en sus propuestas? (ACEVEDO MARIN: 1997, p.78).

### 5.10.6 - *Implantación del Museo de Cultura de Curiaú.*

Estel museo está siendo diseñado sobre las bases de una arquitectura regional. Contará con un salón para las muestras permanentes, un anfiteatro al aire libre, un auditorio (para conferencias y proyección de videos y películas) y quioscos para la venta de *souvenirs*.

---

<sup>109</sup> - Considerando la propiedad del espacio y, particularmente de lugares privilegiados “*O usufruto da renda e do lucro no caso das edificações também está relacionado à paisagem que está sendo ‘vendida’.* *Estão incluídos tanto os incorporadores imobiliários, como os que implantando o seu ‘imóvel’ ou arrendando tratarão de explorá-la. Uns com a venda/aluguel dos imóveis, outros com a atividade de serviços (hotéis, pousadas, etc.)*” (RODRÍGUEZ: 1996, p. 59).

Si bien consideramos que estos equipamientos tienen una gran importancia para la protección de la cultura y el mantenimiento de la memoria popular, la cultura tradicional viva no puede ser tomada como cosa de “museos”, donde “otra cultura” tiende a ser vendida a través de pequeñas imitaciones, reducidas a recuerdos de los lugares visitados, y vistos desde de los objetivos de las máquinas filmadoras y de fotografía, ya que estos no llegan a reflejar en realidad el territorio y los paisajes contemplados.

### *5.11 - Valoraciones finales*

Aunque se han reconocido los derechos sobre la posesión, ello no cierra las intervenciones externas en las comunidades cimarronas de Amapá. Por un lado, los enfrentamientos se producen en contra el avance de la ciudad, particularmente la proliferación de las viviendas de fin de semana en las orillas de los lagos y igarapés de las tierras de negros. Por otro, sigue la presión de los monocultivos sobre los recursos naturales y la economía local con la reducción de las superficies destinadas la labranza de subsistencia y el uso del agua. Además, existe una pérdida de identidad de las comunidades tradicionales ante el avance de lo que se considera moderno.

Finalmente, las aplicaciones de las zonificaciones económica y ecológica, de los planes de manejo y de gestión integral de los recursos naturales son inciertas. Además, aquellos programas que involucran a la población en su ejecución no demandan la misma exigencia y obligatoriedad a otras parcelas de la sociedad “no tradicionales” que se encuentran fuera de las áreas protegidas. A las poblaciones tradicionales el Estado les impone disciplina en relación con el uso de la naturaleza y el mantenimiento del paisaje para la sociedad en general.